Educación y familia

La pandemia, las clases 'on line' y las plataformas digitales han multiplicado una petición de las familias: la de los cursos de técnicas de estudio. Responsables del centro 'Aula 2' acaban de publicar un libro sobre las claves para estudiar mejor

Memoria, ¿superpoder para estudiar?

SONSOLES ECHAVARREN
Pamplona

NIÑOS que no se concentran. Adolescentes que pasan la tarde encerrados en su habitación mirando, no ya a las cuatro paredes que les rodean como ocurría antes, sino a la pantalla de su móvil. Niñas que se quejan de que no están motivadas y les preguntan a sus madres para qué les va a servir en la vida conjugar el pretérito pluscuamperfecto del indicativo del verbo 'saber'. O padres, desesperados, porque no saben cómo funcionan las plataformas digitales que utilizan los colegios para 'subir' documentos o entrevistar a las familias. ¿Le suene alguna de estas situaciones? Si es así, seguro que tiene hijos, sobrinos o nietos menores de edad. Y que, a los problemas 'de toda la vida' relacionados con el estudio que existían antes se suman ahora todos los que se desprenden del confinamiento pasado o presente y de las clases 'on line'.

Cinco profesionales de la educación llevan décadas escuchando estas y otras quejas por parte de las familias. Y se han decidido a ponerlas por escrito, en un libro que puede ayudar, no solo a estudiar, sino a saber cómo hacerlo. Con el título *Querer, poder y saber estudiar* (Ediciones Eunate, 14,50 euros), pedagogas, psicólogas y psicopedagogas del centro de estudios Aulas 2 de Pamplona (que acaba de cumplir 33 años enseñando a estudiar a generaciones de navarros) ofrecen algunas claves para que aprender no sea un suplicio. Olga Ibiricu Díaz (directora del centro, psicóloga y pedagoga), Rosana Díaz González (pedagoga), Ana Marzo Encina (pedagoga), Adriana Urra Ibiricu (psicopedagoga) y Maite Itoiz (psicóloga y trabajadora social) ofrecen su testimonio. Estas son sus reflexiones.

Plataformas digitales ¿Perdidos con la tecnología?

La llegada inesperada de la primera ola de la covid-19 hace un año y el consiguiente confinamiento domiciliario obligó a colegios e institutos a utilizar plataformas digitales (*Teams*, *Zoom*, *Classroom*...) "Muchas familias se han visto perdidas y se han dado cuenta de que sus hijos no saben estudiar", apunta Olga Ibiricu. Y recuerda que, según a qué edades, ha sido "durísimo". "Los alumnos de últimos cursos de Primaria, de ESO... son autónomos. Pero, ¿qué pasa con los pequeños? ¡Las familias tienen que estar encima para que hagan las tareas y, a veces, no saben cómo hacerlo". Adriana Urra, psicopedagoga y especialista en dificultades de aprendizaje, recalca que, en esta situación de confinamientos esporádicos es cuando los alumnos deben ser "más autónomos que nunca". Sin embargo, añade y sus compañeras corroboran su explicación, ahora se demandan más cursos de técnicas de estudio que hace unos años. "Se han multiplicado y nos llama gente de otras provincias para hacerlos 'on line'. Hay una necesidad imperiosa".

Clases 'on line' ¿Más distracciones o niños más autónomos?

La llegada de las clases 'on line' hace un año, que aún continúan en ocasiones, ha repercutido de manera diversa según los alumnos y sus edades. Así, explica la pedagoga Rosana Díaz, para algunos ha sido muy útil. "Pero otros se distraen mucho. Se desconectan la cámara para que no les vean y se dedican a estar con el móvil, en Instagram o dónde sea...", lamenta. Además, critica, algunos maestros y profesores 'suben' las tareas a las plataformas a lo largo de la tarde y hay alumnos que no saben qué tienen que hacer hasta esa hora. "Se está perdiendo lo de apuntar la tarea en la agenda". Además, se suma a la conversación su compañera Ana Marzo, como por defecto, la hora límite de entrega de los trabajos es a las doce de la noche, muchos escolares apuran hasta el último momento para terminarlos. "Esta situación les obliga a meterse varias veces a lo largo del día a la plataforma". Ella y sus compañeras coinciden en que "nos estamos dejando avasallar". "Nos han metido un gol".

Concentración ¿Por qué me distraigo?

Es una queja recurrente la de que los escolares no se concentran y no se motivan. Que pasan horas metidos en sus habitaciones sin avanzar. "Para estudiar, no tienen que estar con las pantallas. Pero muchos dicen que las necesitan. Que por el grupo o no sé por dónde les llega la tarea", critica Olga Ibiricu. Pero, en su opinión, la concentración no es una "varita mágica" y hay y que trabajarla. "La concentración cuesta y no es algo automático. Lo que ocurre es que no les gusta hacer acciones que supongan un esfuerzo". Por eso, recalcan las expertas, deben creer en ellos mismo y tener una buena autoestima. "Familias y escuela deben lanzarles mensajes positivos".

SUS FRASES

Olga Ibiricu
PEDAGOGA Y DIRECTORA DE AULA 2
"Para algunos padres, las plataformas digitales son difíciles y sus hijos no las usan de forma autónoma"

Rosana Díez
PEDAGOGA DE AULA 2
"Estudiar no es complicado pero hay que adquirir el hábito y no empeñarnos en ir por el 'atajo' más rápido"

Motivación ¿Qué hago con mi vida?

La motivación, coinciden las educadoras, es uno de los caballos de batalla que más han dificultado el galope por la senda del estudio. "Algunos escolares se quejan de que no se motivan y de que no encuentran nada gratificante en el estudio". Para eso, recalca Rosa Díaz, es importante "ayudarles a pensar y reflexionar". "Les pre-

Enseñar a estudiar. Cuatro de las cinco autoras del libro, de izda a dcha: Adriana Urra Ibiricu (psicopedagoga, 30 años), Ana Marzo Encina (pedagoga, 57 años), Olga Ibiricu Díaz (directora de Aula 2, pedagoga y psicóloga, 57 años) y Rosana Díaz González (pedagoga, 50 años). Junto con Maite Itoiz, también pedagoga del centro, han escrito 'Querer, poder y saber estudiar. Aprende las claves con Aula 2', un libro "más allá de las técnicas de estudio". EDUARDO BUXENS

"No saben coger apuntes, no está de moda"

• Los padres, dicen las expertas, no deben reducir a sus hijos a la notas. "Si no está emocionalmente centrado, no rendirá en los estudios"

S. E Pamplona

Tomar apuntes en el cuaderno o en folios en blanco. En el colegio, el instituto o la universidad, mientras escuchan las explicaciones del profesor. Un hábito 'de toda la vida' que está desapareciendo. "Los alumnos ya no saben coger apuntes y lo hacen fatal. No está de moda", lamentan las educadoras de 'Aula 2' y autoras del libro 'Querer, poder y saber estudiar' (Ediciones Eunate). "Coger apuntes es algo fundamental para desarrollar la atención pero ahora les cuesta mucho. Incluso, en algunos centros, hay profesores que les dicen que no copien, que ya se los pasarán ellos. Les cuesta escuchar y copiar al mismo tiempo", confiesa la directora de 'Aula 2', la pedagoga Olga Ibiricu.

Una opinión que comparten sus compañeras y critican que, incluso en la universidad, hay profesores que dicen a sus alumnos "qué tienen que subrayar". "Así ni se leen toda la pregunta y se quedan solo con lo subrayado", lamentan.

Al margen de las técnicas de estudio (que no quieren que sea la base del libro sino un punto de partida) y otros aspectos (como la memoria y la motivación), las educadoras insisten en que "no hay que reducir a los hijos a las notas" y hay que darse cuenta de en qué momento se encuentran los niños y adolescentes. "Si tu hijo no está emocionalmente centrado, no va a rendir en los estudios". Si los padres, continúan, acaban de divorciarse y los menores están sufriendo con la custodia compartida, por ejemplo, no hay que enviarles "mensajes contradictorios" en una y otra casa. "No hay que sobreprotegerlos pero sí valorar su esfuerzo, al margen de sus resultados".